

cion y sus heróicas virtudes, siendo tal la veneracion que inspira su memoria, que segun nos decia un distinguido marino inglés, los sencillos naturales del Japon que profesan la religion cristiana no comprenden cómo hay un español que no haya visitado la cuna del insigne y santo apóstol.

JUAN ITURRALDE Y SUIT.

AITA ZAR BATEN ESPERANTZA EDERRA.

¿Zelan bada gizona sarri dot ikusten
 Arrisku andietan errez dala sartzen?
 Ordu une danetan bizi nekatuten,
 Lorik egin bagarik gabak iragoten,
 Burua ausiten, bizia laburtzen,
 Osasuna galtzen,
 ¿Ez badeutsa pozen bat zerbaitek emoten?

Alan itandu leiket ez danak zolia,
 ¿Zér da orren pozgarri zu bertsolaria?
 Nik erantzungo deusatz jo adiskidia!
 Esperantza bat oso dudarik bagia,
 Aberats andia, ezerdun chikia,
 Bardin ezeukia,
 Poztuteko munduko bizidun guztia.

Bestetan ¿zelan dakust nik nekazaria
 Egunera baño len oetik jagia?
 Soluetan lanean goisetik asia,
 Itzaiña idiakaz arturik burdia,
 Naiz eguraldia, izan otzegia,
 Zein beroegia,

¿Ezpaleu esperantzan poza ipiñia?

¡Zenbat jakitun andi zoro diran jarri!
Diralako egunez ta gabaz ibilli,
Atsedeen emon бага iñoz gorputzari,
Ta bai eriotzea sarri buruari,
Eginik ekarri, zergaitik larregi,
Ziran ikaslari,
Pozturik gloriaren esperantzeari.

¡O! ta zenbat gerrari ziran azartuak,
Burruketan sarturik aiñ amorratuak,
Beingo baten istera etsayak goituak,
Izan arren sarritan eurak menpetuak,
Edo lotsatuak, iges bialduak,
Baña sendotuak,
Esperantzak jarten dauz barriro gaiñuak.

Ichasgizonak bere ditugu ikusten,
Arrisku andietan uretan ibiltan,
Ta onen onenean sarri ondatuten,
Ontzi ta ontzizaiñak bertanche galduten,
Batzuek urteten, besteak itoten,
Diranak salbauten,
¿Ez dira esperantzaz oster a joaten?

Azkenek ¿zér egin lei datzanak geisorik?
Osatu leiteala ez euki usterik?
Ez neuke sinistuko aiñ gauza okerrik,
Ta bai osagarriak gogo onaz arturik,
Jaunak lagundurik, ikusteko onik,
Len legez oraindik,
Esperantzeak dauka geisoa pozturik.

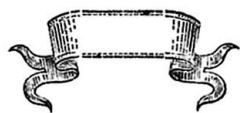
Errukarritzat ez dot iñoz ezeukia,
Aiñ gichi aberats bat lurrera jausia,
Gerrari menpetu ta jakitun chikia,
Ez ta luzaro oian bagoan erria,

Orren azkarria, nik dot erechia,
Dala mingarria,
Esperantza bagako errukigarria.

¡O! neure biotzeko esperantza ona!
Zuri begira pozik ni euki nozuna!
Ez egizu ez arren beti alan baña,
Poz onetan bakarrik ni bizi nadilla,
Ezpada bestera, obeto aurrera,
Esperantz ederra,
Sartu nagizu laster atsegin betera.

Egiaz ni geisorik ez naz inoz izan,
Baña beti arlote bai mundu onetan,
Semecho bat joanik dot Ameriketan,
Jakirik nago zelan aberastua dan,
Pozez nago alan, á datorren eran,
Urrengoko udan,
Aberats biziteko ni bere esperantzan.

FÉLIPE ARRESSE TA BEITIA.



ESTÁTUA A OQUENDO.



Con el mayor gusto publicamos á continuacion la exposicion dirigida por el Sr. Alcalde de esta Ciudad al Presidente del Consejo de Ministros, acerca del importante asunto con que encabezamos estas líneas.

Dice así:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

La Ciudad de San Sebastian, que en el órden del progreso material, ha dado muestras tan patentes de su iniciativa y enérgica actividad, y que no descuida tampoco el desarrollo de los intereses morales, acude hoy á V. E. solicitando su alto patrocinio en pró de un pensamiento que, seguramente ha de hallar eco cerca del gobierno de S. M., encargado, actualmente, de regir los destinos de la nacion española.

Hubo entre la ilustre pléyade de esforzados marinos de la Real Armada, en la primera mitad del siglo XVII un capitan valeroso cual muy pocos, debelador afortunado, verdadero rayo de la guerra marítima, que venció en cien combates á las escuadras enemigas, y supo aportar al acervo comun de las glorias pátrias el rico catálogo de innumerables acciones navales cuya sola enumeracion pregona, ante el mundo entero, los lauros inmarcesibles de la hispana flota.

El gran Almirante D. Antonio de Oquendo es la figura clásica, el renombrado marino á quien por universal sufragio son aplicables tales títulos y merecimientos. Y su ciudad natal, la Capital de Guipúzcoa, propónese rendirle un perenne homenaje, que perpetúe, en las generaciones del porvenir, la memoria de varon tan preclaro, pensando, no sin fundamento, que jamás los pueblos pueden dar mejor prueba de su cultura, que enalteciendo los nombres prestigiosos de aquellos

de sus hijos en cuyas sienes refleja la gloria de altos hechos registrados en el gran libro de la historia.

Para realizar y dar forma á tan oportuna idea, se trató de levantar en esta Ciudad una estatua al Héroe Cántabro, recabando, por medio de una suscripcion nacional, los recursos necesarios al efecto. Pero, por más que el sentimiento público responda al llamamiento que ha de hacérsele, es probable congeturar que no colmará en la medida necesaria nuestros deseos, no obstante que el Ayuntamiento ha incluido en sus presupuestos la partida de 20.000 pesetas destinada á ese objeto.

La série de desdichas por las que, recientemente ha pasado la patria, son razon suficiente que abona este recelo.

Por ello, y por no privar á la Nacion del legítimo concurso que le corresponde en la consecucion del proyecto,

Suplico á V. E., en nombre de esta Corporacion municipal, que tenga á bien inclinar el ánimo del Consejo de Ministros de su digna presidencia, para que acuerde conceder, con destino al objeto expresado, los broncees necesarios procedentes de los cañones antiguos que existen en el Parque de Artillería de esta Plaza.

Es gracia que espero alcanzar de la benevolencia y patriotismo del Gobierno de S. M. cuya vida guarde Dios muchos años.—San Sebastian 10 de Marzo de 1886.—José Machimbarrena.»



PEKATARIYARI.

¿Noiz zera pekatariya,
Noiz zera zentzatuko?
¿Noiz zera zure animaz
Noiz zera oroituko?
Jakizu etziñala izan
Egiña mundurako:
Garbitu zaitea, bada,
Zure azken konturako.

Kantartea.

Lenbait-len biur zaite
Zure Jaunagana:
Jakizu bera dala
Epalle¹ zuzena:
Esamiñako ditu,
Aurren ta azkena;
Ez dakizu noiz bear
Dezun jua argana.

Beretzat zinduan egiñ
Guziyen Jaun Jabeak;
Eskeintzen dizkitzu Berak
Zori on neur-gabeak:
Entzuten ezpadiyogu,
¡A gure doakabeak!
Etsayak, gu galdu nairik,
Prest daukazki sareak.

Lenbait-len biur etc.

Begira gal-ez ditzatzun
Betiko atsegiñak;
Mendera-itzatzu laster
Naikunde biyurriyak;²
Bertatik arduraz ezi
Pekaturako griñak;
Kristaua, egiñ onetan
Zintzoro alegiñak.

Lenbait-len biur etc.

Jar zaite utzi zenduban
Jaun Aundi Onagana;
Egizu barren-barrendik
Pekatubaz negarra,
Aldendu³ nai badituzu
Betiko su ta garra:
Ar-zazu Jesusek eman
Nai lukean laztana.

Lenbait-len biur etc.

ORKAIZTEGI-KO PATRIZIO-K.

(1) Epallea: erabakitzallea; jueza.—(2) Naikunde biyurriyak—Gogo gaizto, pasiyo errebesak. (3) Aldendu—Urrutiratu; apartatu; aldetik kendu,

GLORIA DE SAN JOSÉ.

EL PREMIO DE LA HUMILDAD.

¿Qué importa ser monarca poderoso,
Y escoltado de bélicas legiones,
A su paso del mundo tumultuoso
Estremecer las hórridas naciones?

¿Qué importa se derrumben las murallas
Al quebrado sonar de sus trompetas,
Y salir triunfador en cien batallas,
Y hacer frente á un millon de bayonetas?

Todo, cual nube que arrebola el cielo
Y ante el soplo del ábrego se arrumba,
De la mortaja bajo el triste velo
Fenece en el silencio de la tumba.

La gloria en tanto, cuyo muro fuerte
Sobre el pilar de la virtud se asienta,
Se afirma al rebramar de la tormenta,
Se corona en la lucha de la muerte.

Es tierra fértil, de humedad henchida,
Que rinde á su Señor miés abundosa,
Es como el árbol de pujante vida
Que jugo y savia por do quier rebosa.

.

Germina aquí primero ricas flores
Que jamás llega el cierzo á marchitar.
Y en el cielo más tarde con primores

De eterno esmalte se verán brillar.

Tal de María el virginal esposo
Su gloria de tinieblas circundó,
Y ahora brilla por eso esplendoroso
En trono excelso que el Señor le dió.

Bastóle en Nazareth una cabaña,
Un pobre establo le bastó en Belen:
Y errante luego por region extraña,
Vivió proscrito y sin hogar tambien.

El sinsabor acibaró la copa
Que supo hasta las heces apurar:
Encalleció su mano la garlopa,
Y sufrir por Jesús fué su manjar.

La humildad sepultóle en un taller
Tornado que hubo de region remota,
Y el sudor desde entónces gota á gota
Por su faz vióse sin cesar correr.

Y con ese sudor, que noche y dia
Su anciana frente sin cesar brotó,
El pan bendito que Jesús comia
Largos años, muy largos, se amasó.

Su alma sencilla del deber en pos
Corrió la senda del dolor ansiosa:
¡Y era del mundo emperatriz su esposa!
¡Su choza un cielo, su cliente un Dios!

Y era su esposa el virginal santuario
Do la sangre divina se formó,
Que, vertida más tarde en el Calvario
Nuestras estolas fétidas lavó.

Por eso del espléndido dosel,
Que Dios alzára para su Hijo un dia,
La diestra ocupa la sin par María,
Jesús el medio, la siniestra él.

Por eso los Patriarcas y Profetas
Himnos cantan de júbilo en su honor,

Y al pasar en su curso los planetas
Le coronan de vívido esplendor.

¡Angel custodio de Jesús, si al hombre
De la humildad el insondable velo
Pudo ocultar la gloria de tu nombre,
Hoy le ha rasgado para siempre el cielo.

Jamás el tiempo secará las flores
Que tu heróica humildad ha germinado:
Jamás, jamás los lauros vividores
Con que tus sienes el Eterno ha orlado.

Vénse á veces brillar laureles bellos,
Deshonor de la frente que los ciñe;
Y el laurel del guerrero es uno de ellos
Cuando con sangre la pasión le tiñe.

Viles siervos con nombre de señores,
Por eso ven su nombre maldecido:
Por eso sepultarse en el olvido
Ven su fama de invictos triunfadores.

Mas aunque borre el porvenir la gloria
Del orgulloso que á su alcance corre,
No habrá nube que empañe tu memoria
Ni olvido que jamás tu nombre borre.

Los colosos que hollaron de la tierra
Con su planta la vasta inmensidad,
Bajo la losa que su cuerpo encierra
Dormirán en perpétua soledad.

Como luces que en medio de la esfera
Se apagan al soplar del aquilon,
Como flor al huir la primavera,
Así sus glorias mundanales son.

El laurel que sus triunfos patentiza
Una á una las hojas perderá,

Y más tarde será polvo y ceniza,

Y aun un día su baldon será.

Salpicado con sangre de inocentes,

Marchitará la tumba su verdor;

Y al verle hecho ya polvo, irán las gentes

Y esparcerán el polvo en derredor.

Mas tú, cual palma que á la margen crece

De manso río entre palmeras mil,

Y rica en pompa y en verdor florece

Con gallardía y esbeltez gentil;

En los jardines de eternal ventura

Perpétuo riego sin cesar tendrás,

Y elevando tu copa hácia la altura,

Por edades sin fin florecerás.

No habrá allí escarcha que tu flor marchite,

Ni sequía que agoste tu raíz:

Será feliz el que á tu sombra habite,

Y el que coma tus frutos más feliz.

Y el mundo al contemplar tu lozanía

Mudo de admiracion exclamará:

¿Es este el pobre esposo de María?

¿Estos los frutos que el humilde da?

.

¡Bendita la virtud germinadora

Que de verdor tus ramas enriquece!

¡Bendito el aire que tus hojas mece!

¡Y el sol bendito que tus frutos dora!

X.



KARMELA.¹



EGIN-DOAKABEA EDO DRAMA IRU EGITETAN EMANA.



Iruditegi izapeak edo presunak.

LERENBURU. Eskualdun buruzagia.
 KARMELA... Lerenbururen alaba, Ramonen adizkidea.
 ARANEDER.. Eskualdun salzaillea, Ramonen aita.
 RAMON..... Aranederren semea, Karmelaren adizkidea.
 AITA JOSEPE Apeza; Ramon alchatu duena.
 MENDIBURU. Eskualdun mutil bat.
 BIDEGAIN... Eskualdun jaun bat.
 LIZAR..... Eskualdun mutil bat.

Lerenbururen sei semeak, eta azkenian, sei eskualdun zaar.

LEEN EGITEA.



LEEN IRUDIA,



Lerenburu eta Karmela.

LERENBURU.

Beaz akabo da, Karmela maitea!
 Etsaiak artu du, mendiko bidea.
 Karloman andiak, bere gizonekin,

(1) Véase pág. 205.

Zelaia guziak egin ditu berdin.
 Ez dugu ikusten, landare bat chutik.
 Arbol chumeenak, artuak errotik,
 Zuraitz andienak, sorro basterrean,
 Errèstan dabilza, chirripa barnean.
 Gure mendietan, ardi zoratuak,
 Izituak oso dabilta galduak.
 Gure baratzeke lore pollitena,
 Eroria dago, lurrean etzana.
 Abere gachoak, mortuan barnaka,
 Iesi doazi, yantzi marrumaka.
 Belarren azpian, ñurñur egin gabe,
 Ichil-ichilikan, sorroaren yabe,
 Chirriztaka doaz, urchoak gorderik,
 Aldardi guziak odolez beterik!!
 Beaz akabo da, Karmela maitea!
 Etsaiak artu du, mendiko bidea!!!

KARMELA.

Aita! zer nai duzu, Jainkoak egiña,
 Ongia da beti, naiz ark egin miña.
 Aren eskutikan, eldu zaizkigunak,
 Arimen oñetan zaizkigu emanak.
 Zertako biotza geiegi damutu?
 Eta gure baitaz damuak anditu?
 Aski da min batez, goibel izan gabe.
 Jainkoaren minez, aski gare jabe.
 Ez bada nigarrez, ondatu sobera,
 Zure on arima, nere biotz bera.
 Zure trizteziaz, oso goibeldurik,
 Eginen zintuzke bi min, min batetik.
 Nork daki oraiño, gauzak zertan diren?
 Mendi bizkarrean, zer den gertaturen?
 Menturaz anaiak, gutaz orroiturik,
 Erra biotzean: Karloman arturik
 Aren trop andiak oso garbiturik,
 Etortzen zaizkigu, loriaz beterik.

HARISPE, *apeza*.

(*Aurrandeluko da.*)

DESPEDIDA DE GAYARRE

EN EL

TEATRO REAL DE MADRID.

Son unánimes los elogios que hace de nuestro paisano la prensa madrileña.

Tomamos del periódico *La Iberia*:

«La despedida del gran tñor Julian Gayarre venia hace tres dias siendo el tema de las conversaciones en todos los círculos, felicitándose unos por contar con localidades, y renegando otros porque no las podian adquirir á ningun precio, doliéndose amargamente de que nuestro primer coliseo no fuera lo bastante anchuroso para satisfacer sus vehementes aspiraciones. Sólo así se comprende que en las 23 funciones que ha dado nuestro célebre compatriota se echaran con antelacion á cada una de ellas poco ménos que instancias para adquirir en contaduría, á pesar de una crecida prima, hasta un triste asiento de paraíso. La funcion elegida por el célebre artista para dar su adios al público madrileño fué la bellísima concepcion de Donizetti *Luccia di Lammermoor*.

Comenzó la ejecucion á la hora anunciada en el cartel, y cantada la cavatina por la Sra. Gargano, que fué extraordinariamente aplaudida, apareció en escena el cantante español, siendo acogido por el público con una salva de aplausos que tuvo por cinco minutos en suspenso la representacion. A partir de este punto puede decirse que los asíduos concurrentes á nuestro primer teatro lírico no se dieron punto de reposo para vitorear en el colmo del delirio al ilustre nabarro que entre tempestades de aplausos fué llamado á la escena hasta diez veces al final del dúo con la tiple en el primer acto, doce al terminar el gran concertante del segundo, que fué repetido; cuatro en la escena de la maldicion, produciendo al concluir el ária y al ejecutar despues un *xortziko*, una de esas clamorosas manifestaciones que sólo otorgan los públicos al verdadero génio.

A peticion de sus entusiastas admiradores y acompañado al piano

por el maestro Sr. Oller, cantó Gayarre de una manera admirable el *zortziko Gernikako arbola* y obtuvo una ovacion fenomenal, aun de parte de aquellos que no comprenden las bellezas de la lengua euskara para apreciar la inspirada creacion de Iparraguirre. Imposible describir el entusiasmo con que fué acogido el

«Eman ta zabaltzazu
munduan frutua,
jadoratzen zaitugu
arbola santua!»¹

Gayarre tuvo que repetir el *zortziko*, y fué aclamado y vuelto á llamar al palco escénico innumerables veces.

Dió fin el espectáculo, y sus admiradores, que como siempre lo constituye todo el público, no abandonaron sus asientos sin llamarle con voces ya enronquecidas y agitando pañuelos, capas y sombreros hasta unas treinta veces al palco escénico, y aun hubieran continuado estas muestras de entusiasmo hasta despuntar el alba, si la empresa no hubiera dado orden de apagar los mecheros del gas, dejando casi á oscuras á los manifestantes, que, aún so satisfechos, se trasladaron á la Plaza de Oriente, colocándose bajo los balcones de la habitacion del gran cantante, continuando por largo tiempo aplaudiéndole y vitoreándole.

No terminaremos sin consignar que además de los aplausos Julian Gayarre recibió ricos presentes, entre los que recordamos una corona de laurel de oro y plata de D. Ventura Navas; un estuche con varios objetos de bronce repujado de la Sra. Pasqua; una manífica corona del director Sr. Cuzani; otra del tenor Barbaccini; un busto en bronce, del inspirado artista, regalo de los empleados de contaduría; una lira de flores de las hijas del Sr. Michelena, y una corona magnífica de éste, oro y plata, en un soberbio estuche, en el que se leía en letras tambien de oro la siguiente dedicatoria:

«Al célebre tenor Gayarre, indispensable en el teatro Real de Madrid.—La empresa, 1.º de Marzo de 1886.»

Por último sobre el palco escénico contamos hasta doscientas coronas más arrojadas desde los palcos proskenio, á los piés del incomparable tenor, al terminar este su ária final.»

(1) Al llegar á este punto, algo que creemos providencial sentimos en lo íntimo de nuestra alma. (N. de la R. de la EUSKAL-ERRIA.)

M I S C E L Á N E A .

En una ligera reseña que de los productos españoles que han concurrido á la Exposicion de Amberes hace un periódico de Madrid, leemos lo siguiente:

«En el segundo grupo, «Mobiliario y accesorios,» España ha dado á conocer por primera vez en este país los elegantes y sólidos objetos de acero incrustados de oro y plata, que han llamado poderosamente la atencion, especialidad de la industria de Eibar (Guipúzcoa). Tres expositores cuenta la seccion española en este ramo: D.^a Felipa Guisasola, D. Plácido Zuloaga y D. Leon Egúiazu, de los cuales los dos primeros han obtenido la medalla de oro, y el tercero la de plata.»

Hemos recibido un ejemplar muy bien impreso en la imprenta de la Provincia, del registro de las sesiones celebradas por la Excma. Diputacion Provincial de Guipúzcoa durante el segundo periodo semestral del año económico de 1884 á 1885.

Agradecemos la atencion.

La noche del 4 al 5 del corriente ocurrió en nuestra Concha una dolorosa desgracia.

El vapor de pesca *Mamelena* n.^o 7, que salia con objeto de ganar el puerto de Pasages para mayor seguridad, fué arrollado por las olas, que le llevaron al capitan y dos tripulantes y le hicieron embarrancar en la playa frente al parque de *Alderdi-eder*, pereciendo cerca del murallon y al querer saltar á tierra el maquinista y un marinero, y resultando otro marinero con una pierna rota.

El vapor fué puesto á flote y en salvo, á las tres de la tarde del mismo día 5.



EL GÉNI0 DE NABARRA.

Euskal-Erriaren alde.

(CONTINUACION).

El largo tiempo que de aquellas épocas nos separa, tan rico en acontecimientos y sucesos del mayor interés para la historia, aminora, pero no destruye, los sentimientos de tierna conmiseración que en quien lo contempla despierta el desamparado grupo que formaban D.^a Blanca de Artois y su tierna hija la Reina D.^a Juana. De un lado, la inocencia y la debilidad inesperta; del otro, poderosos monarcas lanzando por encima de las fronteras miradas de odio y de codicia; que si el rey Alfonso de Castilla acariciaba el despojo, los de Aragon y Francia hacian de aquella corona caída en una cuna, el premio de interesados proyectos matrimoniales. Debajo, un pueblo inquieto y receloso; grandes ensoberbecidos, y enemistados; pasiones que no perdonan y apetitos que no ceden; por todas partes un espíritu de desunion y competencia, y en algunos ese decaimiento del patriotismo que abre las puertas al extranjero.

Jurada como estaba ya la Reina Juana, el primer cuidado á que habia de satisfacerse era nombrar un gobernador del Reino; la dureza de los tiempos no consentia que manos femeninas lo regentasen. Los Estados ocurrieron á esta necesidad primera nombrando á D. Pedro Sanchez de Monteagudo, señor de Cascante, varon íntegro, de experiencia, cauto, enérgico, justiciero, apasionado y vidrioso, vehemente y susceptible, capaz de adoptar por despecho resoluciones malas,

pero no perverso para apurarlas del todo, de buena opinion en toda la monarquía, de influencia y mucho prestigio en las tierras de la Ribera, de cuyos nobles era guion y cabeza, y ya conocido y apreciado por haber ejercido anteriormente la suprema autoridad delegada.

Pero si el nombramiento era plausible, no por eso hubo de aquietarse, como debia, otro pretendiente, que lo fué D. García Almorabit (Galmurubide?) «Señor muy poderoso de las Montañas,» hombre terco, tortuoso, arrebatado y vengativo, estremado en sus aspiraciones y de pocos escrúpulos para sacarlas triunfantes, el primero de los nabarros que quiso paladinamente en su pátria la soberanía de Castilla, por la que alzó pendones y derramó sangre de leales. Mas ocultó su resentimiento, como la víbora se esconde entre las hierbas.

A la vez que se nombraba Gobernador, los Procuradores de las buenas villas de Pamplona, Estella, Olite, Puente-la-Reina, Los-arcos, Biana, Roncesvalles, San Juan de Pié del Puerto y Tudela, constituyeron una liga ó hermandad para el caso en que «el dito D. Pedro Sanchez, ó cualquiera Gobernador que fuese en Nabarra,» faltase á lo jurado en el acto del nombramiento y no respetase los Fueros y buenas costumbres, comprometiéndose á ayudarse «bien, et leylament, et entegrament con cuerpos y con haberes,» y crearon una especie de Junta de vigilancia que, formada por dos hombres buenos de cada villa, habia de reunirse de tres en tres meses y en dia determinado, en la villa de Olite.¹

La guerra y la justicia ocuparon, desde luego, la atencion de Monteagudo; se trasladó á Tudela para guarnecer aquella frontera que, por confinar con Aragon y Castilla, era el punto estratégico de defensa. Aragon permanecia tranquilo; pero por la Rioja y á lo largo de sus límites con la Merindad de Estella se iban reuniendo las mesnadas castellanas que, á las órdenes del Infante heredero D. Fernando de la Cerda, contra toda justicia natural y derecho, y en mengua de la hidalguía y caballeridad, tenian orden de invadir el Reino. Al

(1) Arch. de la dip. Seccion de Córtes. Leg. 1, carpeta 1.^a—Este documento, citado por el Padre Moret, existe original en el Archivo de Tudela; el de la diputacion, que es el que yo he visto, es un traslado de aquel, testimoniado por el eruditísimo Secretario de la Corporacion D. José Yanguas y Miranda. Por cierto que en dicho documento, no obstante el lapso de tiempo trascurrido, se alude á los contrafueros del Rey D. Sancho el Fuerte, lo cual demuestra que no debieron ser pocos ni leves, y confirma el juicio que de éste esclarecido monarca hice á su tiempo.

mismo tiempo que atendia á la defensa, encomendando al Alférez Mayor del Estandarte Real D. Gonzalo Ibañez de Baztan el mando de las fuerzas reconcentradas en Estella y sus pueblos, enmendó y deshizo varios contrafueros y agravios de que los Tudelanos estaban quejosos.

En el consejo de la reina Blanca las opiniones eran tan opuestas que entorpecian cualquiera resolucion enérgica que pudiera adoptarse. La eterna cuestion de las alianzas, fatalmente planteada por el empequeñecimiento del Reino y la segregacion de elementos euskaros, continuaba en estado agudo. D. Pedro Sanchez, atendiendo á la larga amistad de años anteriores, é influido acaso por la similitud de costumbres que la tierra baja de Nabarra iria ya presentando con Aragon, propendia á la alianza aragonesa. La tradicion y la proximidad de tan gran Reino, honrado por tantos héroes y por tantos caracteres varoniles ásperos á toda servidumbre y en general rudamente sinceros, abonaban este parecer. Los amigos de D. García Almora-bid, por el contrario, patrocinaban la alianza castellana, más por asegurar el predominio de esta influencia en su pátria, como se vió despues, que por auxiliarla con un poder de proteccion que supliese á la propia debilidad. Argüían con el poderío de Castilla; con la comunidad de una más dilatada frontera; con la mayor inminencia del riesgo, tangible en los soldados castellanos al acecho; con el prestigio de que gozaba en el mundo por el ministerio de muchas victorias sobre los moros, de hazañas de guerreros famosos, de monarcas esclarecidos á quienes ponian remate un Santo y un Sabio; pero la conciencia nacional prorrumpia en gritos de anatema, recordando las villanas rapiñas de Alfonso VIII. Por último, D.^a Blanca y otros de su Consejo, mezclando las exigencias de la sangre con las de la política resueltamente abogaban por la alianza francesa: quién—decían,—há de mirar con más solicitud y desinterés en favor de la Reina niña que quien es Rey poderoso y pariente más cercano de ella? ' Además, los Estados del Rey de Nabarra no concluian en el Pirineo; al otro lado de estos montes se hallaba la Merindad de Ultra-puertos y los Estados Bascos confederados; y más léjos todavía, en el centro de Francia, los ricos y cultos dominios de la casa de Champaña: en cambio, las fronteras aragonesas y castellanas eran verdaderamente fronteras: toda influencia é interés nabarro concluian allí. D.^a Blanca cortó per-

(1) El rey D. Felipe de Francia, hijo de San Luis, era primo carnal de D.^a Blanca.

sonalmente el nudo gordiano, pretestando una visita á San Juan Pié del puerto, y trasladándose desde allí con D.^a Juana á París.

Esta determinacion fué motivo de mucha ira y despecho para el Rey Alfonso X, quien, como dice el Padre Moret, «con el ejército arrimado á Navarra, pensó tenía ya la presa en las uñas.» Quitóse nuevamente la máscara y dió la orden de la invasion inícuca. D. Fernando de la Cerda movió sus tropas y puso cerco á Biana. Entónces hirvió la vieja sangre bascona y una nueva Calahorra lanzó su rugido de león. Declarando á la faz del invasor su inquebrantable ánimo de morir sin cadenas, Biana taló sus viñas, destruyó sus sembrados, quemó sus aldeas circunvecinas y hasta sus arrabales, más populosos que la misma ciudad, para privar al enemigo de recursos y de abrigo. Así como otras se defienden con gruesos muros, Biana se defendió con la desolacion y la ruina: su mejor baluarte fué el desierto, creado por sus manos. Los invasores, atónitos, median en aquellas llamarradas el calor de los corazones sitiados. Despues de dos cercos que fueron ocasion de muchas salidas y asaltos, reñidos con sumo encarnizamiento, los castellanos, no obstante la abundante maquinaria de batir que con ellos traian, se tuvieron que retirar, y lo hicieron arrasando el país: su empresa, poco gloriosa desde el principio, terminó en la mengua de una *razzia* de beduinos.¹

Mientras Biana alcanzaba imperecederos timbres, el espíritu de bandería perpetraba sus habituales ruindades. D. García Almorabid apoyaba, bajo mano, la actitud turbulenta de la Nabarrería, que á medida que aquel fué significando su actitud, se fué trocando en hostilidad y rebelion manifestas. La autoridad del Gobernador quedó desconocida varias veces y hasta le amenazaron con alancearle si pasaba de *Muruarte de Reta* en direccion á Pamplona.² Los Ricos-hombres de la Montaña y de la region central de Nabarra, mandados por

(1) Muchos de los detalles del cerco se encuentran en un mensaje de los Estados del Reyno, juntos en Olite, á D.^a Blanca: «Seynnora sepades, assi es la verdat, que el infant D. Fernando, Fillo del Rey de Casteylla cercó Vuestra Villa de Viana per dos vegadas, et fizo hi muy gran daynno... los vuestros Hommes de Viana, como leales Vasayllos, por defender meyor la Vuestra villa de Viana desficiéron todas sus Aldeas, et derribaron quantas casas eyllos havian fuerat de la cerca de los muros, que havia más casas que en toda la cerca.... et Seynnora, Vasayllos que en tal tiempo assi prueban, á nuestro cuydar galardoados deben ser etc.»—Efectivamente, D.^a Blanca libertó á las casas de Biana del censo de doce dineros que cada una de ellas pagaba al Patrimonio real.

(2) Véanse los cantos XXV, XXVI y XXVII del poema provenzal acerca de *las guerras civiles de Pamplona*, por Guillermo Anelier.

Almorabit é Ibañez de Baztan, hicieron su cuartel general de la Nabarrería de Pamplona; por todas partes, pequeñas partidas de desalmados, sólo color de uno y otro bando, robaban y talaban á los viajeros y á las aldeas. El tráfico del país se hallaba interrumpido, y la vida, la honra, y la hacienda de los débiles á merced de la fuerza tiránica desaerrojada. Nabarra, ya por medio de sus Estados, lo cual parece poco probable, aunque lo afirman los historiadores, pues los causantes de las desgracias públicas gozaban de mucho predicamento en ellos, ya por mensajes de los Concejos, buenas Villas y personas principales desapasionadas, solicitó del Rey de Francia que nombrase otro Gobernador que siendo ajeno á las parcialidades del país, sobre todos los naturales blandiese la espada de la justicia.

En el Cartulario Magno se encuentra un mensaje de quejas contra D. Pedro Sanchez, firmado por un tal D. García Gonzalez, cuya veracidad no podemos aquilatar, que alega, entre otros, un cargo de grave peso: que el Gobernador y los suyos le tenían odio al denunciante porque, «no quiso jurar con los otros, á quienes él indujo á jurar por el Rey de Aragon quando fué á Olit,» consistiendo el juramento «que dito rey tuviese el Reyno de Navarra.» Este cargo, de ser cierto, afearía el carácter del caballero riberano convirtiéndolo en felon y traidor; pero hubo de causar impresion en el ánimo real, porque convenia con las aficiones aragonesas del delatado.

El Rey de Francia nombró Gobernador de Nabarra al ilustre caballero francés Eustaquio de Beaumarché, hombre de entereza y de paciencia á la vez para escusar, en lo posible, el uso de la fuerza, pero sin miedo á usarla cuando era el único ó el mejor camino. Lo reconocieron los Estados; juró los Fueros y juráronle á él obediencia; pero la espina quedó dentro, y contra el funcionario extranjero se coaligaron los Barones de la Ribera y los de la Montaña hasta entonces enemistados. Reprodujéronse las rebeliones, por cuyas descaminadas sendas llegaron algunos hasta la traicion y la infidencia, corriendo como el agua la sangre nabarra y provocando una intervencion extranjera.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará).





VALENTIN M^A DE ZUBIAURRE.

D. VALENTIN M.^A DE ZUBIAURRE.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

Nació este distinguido maestro el 14 de Febrero de 1837 en Garay (Durango), en cuyo pueblo comenzó el estudio de los primeros rudimentos de la música con el cura de la parroquia D. Leoncio de Iturriaga. A la edad de ocho años fué solicitado á causa de su buena voz é instruccion musical para cantar la parte de tiple en la Basílica de Santiago de Bilbao. Bajo la direccion del excelente profesor don Nicolás Ledesma, maestro de Capilla y organista de dicha Basílica, comenzó el estudio de la armonía, piano y órgano. A la edad de 15 años estuvo ya en disposicion de poder desempeñar la plaza de organista de la iglesia de Santurce. En 1853 se trasladó á la América del Sur en donde se dedicó á la enseñanza del piano, habiendo permanecido en aquellos lejanos países unos siete años, y regresando despues á su pátria en 1861 con objeto de dedicarse enteramente al estudio de la composicion musical. Ingresó en el Real Conservatorio de Madrid y cursó con gran aprovechamiento los cinco años de esta carrera, bajo los auspicios del eminente maestro Eslava, obteniendo la medalla de oro en 1866. Mientras hacia sus estudios escolares de composicion en el Conservatorio de Madrid escribió una brillante Misa á grande orquesta, que fué ejecutada en la Basílica de Bilbao para solemnizar la fiesta del patrono de Bizcaya San Ignacio de Loyola.

Este artista, dotado de facultades nada comunes en el ramo de la composicion, ha escrito un gran número de piezas de música religiosa y profana con acompañamiento de piano ú órgano, de las cuales algunas han sido publicadas y otras permanecen inéditas.

Ganó en rigurosa oposicion la pension de Roma, y á su regreso á la córte escribió varias piezas para la sociedad de conciertos, un oratorio, las óperas españolas *Fernando el emplazado*, en tres actos, obra premiada en concurso, y ejecutada en el Teatro de la Alhambra repetidas veces con general aplauso; y la *Ledia*, en tres actos, con argumento bascongado, cantada con grande éxito en el Teatro Real de Madrid. A la muerte del eminente Eslava fué nombrado Maestro de la Real Capilla; en la actualidad es además profesor de la Escuela Nacional de Música, é individuo de la Real Academia de San Fernando. Zubiaurre pertenece á esa clase de artistas que honran á su nacion y es una verdadera gloria para la provincia de Bizcaya.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

PREGUNTA 62.

SOÑO-MIKOTEAK. —Con este nombre se conoce por nuestra gente del campo el espacio de cinco dias comprendido entre las doce del dia 27 de Marzo é igual hora del dia 3 de Abril, abrigando la creencia de que durante él ha de reinar con seguridad un tiempo tempestuoso, aunque todos los dias anteriores hayan sido primaverales. ¿Cuál es el origen de esta creencia, y la etimología de la palabra *Soño-mikoteak*?

UN BASCONGADO.

FRAGMENTO DEL HIMNO-CANTATA

A LA MEMORIA DEL ILUSTRE BASCÓFILO D. PEDRO PABLO DE ASTARLOA,
 ESCRITO EXPRESAMENTE PARA LAS FIESTAS EUSKARAS DE DURANGO.
 1885.

MÚSICA DE ZUBIAURRE.

LETRA DE ARRESE.

Andante.

Solo de tenor.

Andante.
dolce.

PIANO.

mf.

1^a Estrofa. Sa-go-xi-nan mun-du-ra Len-go gi-zal di--
 2^a Id. Be-ti-i-xan-go-xa-ra Su-re on-dra-ga-

-an... I-bar-chit e-dier-ba-ten
 -rri... Sa-ki-tun an-di-en-trat

Eus-kal-dun, e-rri-an,
 Sur-tir mi-ra-ga-rri,

Sa-yo-ri-nan mun-du-ra Len-go-gi-xal-di-
 Be-ti i-ran-go-ra-ra gu-re-on-dra-ga

Dynamics: *cres...*, *sf.*, *cres*, *dim.*, *dol.*, *cres:*

- an, *sl.* I - bar - chit e - der. ba - ten
 - ri, Sa - ki - tun an - di - en - trat

dol. Eus - kel - dun e - ri - an,
 Eus - tir ri - ra - ga - ri,

cres. Am - bo - to ta Oi - sen Bi - en bi - tar - ki
 Bro - bau - zen due - la - ko E - ta ira - ga

dol. *cres.*

an, ri, Du-ran-go de-ri cha-kon
Eus-ke-ria A-dan gan-dik

M-ri po-li-ti-an,
Sa-kn-la e-to-ri,

Am-bo-to ta Oi-sen Bi-en-bi-tar-ti-
Bog-baw-ren-due-la-ko Eta-ira-ga.

ff *ff* *dim.* *mf* *dol.* *cres-* *cres-*

Handwritten musical score for the song "Dhurvan-goderi chakondik". The score is written on ten staves, alternating between vocal melody and piano accompaniment. The key signature is G major (three sharps: F#, C#, G#) and the time signature is 4/4. The lyrics are in Hindi. The score includes dynamic markings such as "ff", "f", "cres:", and "mf".

Lyrics:

an-ri- Du-ran-go-de-ri cha-kon
 ri- Euske-ra a-dan gan-dik

U-ri-po-li-ti an Du
 Ga-kh-ba-e-to-ri

ran-go deri cha-kon, U-ri-po-li-ti
 Euske-ra a-dan gan-dik, Ga-kh-ba-e-to

Coro.

Tenores

an-
vi-

Am-ba-to ta Oi... sen
Pro-ban-zen due-la - ko

Bajos

Am-ba-to ta - Oi - sen
Pro-ban-zen due-la - ko

Bi-en bi-tar-ti-an, Du-
e-ta i-ra ga-vri,

Bi-en bi-tar-ti-an, Du-
e-ta i-ra ga-vri,

rom-go de-ri-cha-kon M-ri-po-li-ti
 Eus-ke-ra A-dan-gan-dik Sa-ku-la-e-to

rom-go de-ri-cha-kon M-ri-po-li-ti
 Eus-ke-ra A-dan-gan-dik Sa-ku-la-e-to

an.
 ri.

an.
 ri.

Musical score for a song in E major (three sharps). The score includes vocal staves and piano accompaniment. The lyrics are in Basque. The score includes dynamic markings: *cres.*, *F*, and *FF*. The piano part features a prominent bass line with chords and single notes. The vocal parts have lyrics written below the notes.

Handwritten musical score for Euskal-Erria, page 272. The score is written on six systems of grand staves (treble and bass clef). The key signature is three sharps (F#, C#, G#). The time signature is 9/8. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like *ff* and *ver*.

The first system is marked *ver*. The second system is marked *ff*. The third system is marked *ff*. The fourth system is marked *ff*. The fifth system is marked *2^a ver*.

KRISTAUAREN SINISMENA.

Esan zadazu nor dan, kristau maitea,
Lur-zerubén ta zure Kriatzallea:
 Zuk bereala,
Fedez ikasirikan ala,
 Oi dezu esan:
Sinisten det Jaungoiko Bategan.
 Ongi diyozu:
Gauza guziyak Ark egiñ ditu.

Fedezko agermenik ezpalitz ere,
Jaunaren Izateaz baziñitezke
 Erraz oartu;
Ezagumen osokoan sartu,
 Guzi-guziya
Jaun-aundi-goyak dala egiña;
 Bada eziñ izan
Echegille-gabe echerikan.

Eguzki ta illargi, izar guztiyak,
Mill-ka ikusten diran aire-egaztiyak
 Lur-piñtiyakiñ,
Diyote: Jaunak ginduan egiñ;
 Gure Jabea
Da zeruko Jaun berdiñgabea,
 ¿Nork au ukatu?
Naiz kredorikan entzun ezpalu?

Ezagumendu utsez, eskola gabe,

Errazki jakiñ arren guziyen Jabe
 Jainkoa dala,
 Bera besarka ¹ gentzakeala
 Ez iñoiz esan:
 Zeren Jauna Bere Izatean
 Goya da anitz;
 Adimentuz eskasak gu berriz.

Alaz guziyaz ere, zerbait ikasi
 Bagenezake, eta gaitean asi
 Jarduten Jaunaz,
 Ala fedez, nola ezagumenaz,
 Deguna iritsten,
 Eta beakurturik ² sinitsten;
 Bañan ez aztu
 Guziro laburrak gerala gu.

Jaungoiko Aundiyaren onoidadeak ³
 Dirade kabu, bazter, ondo-gabeak;
 Eta mugarik
 Agertzen etzaye iñonchotik;
 Mundu-Zerubak,
 Eta dakuskun ⁴ gauz edertsubak,
 Ezer ez dira,
 Egilleaz neurri nai badira.

Baziñdake galdetzen asierarik
 Ote lukean izan norbaitengandik,
 Nuke eranzuten:
 Etzala iñoiz asi izaten;
 Da betitandik;
 Ez ere izango du azkenik;
 Bere-Berez da:
 Iñorengandikan sortu ezta.

(1) Besarkatu: besoakiñ artu; oso eta guzi entenditu.

(2) Beakurturik: beera makurturik.

(3) Onoidadeak: perfekziyoak.

(4) Dakusgun gauz edertsubak: ikusten ditugun gauz edertsubak.

Igaro ziran gauzak, eta oraingoak,
 Naiz etorkizun dauden urrutikoak,
 Bat aztu gabe,
 Bere begiyen aurrean daude:
 Guziya daki;
 Esan eziñ-goa Ark izaki
 Jakinduriya,
 Eta Begi guziz barnariya.¹

¿Jainkoaren Almenak ² zenbaterako
 Dezakean aldegu guk egundako
 Pensatu ere?
 Ez luke noski inñolaz neke
 Au berritzea;
 Beste milla mundu egitea;
 Ez eta gairik,
 Onetarako luke bearrik.

Zeñen ta diran gauza eder-aundiyak
 Beraren lan ugari-miragarriyak,
 Nai balu ala,
 Utsera biyur ditzakeala
 Ez enuratu; ³
 Aren eskuba chit da almentsu; ⁴
 Eta nai utsez,
 Eziñ lezakeanik deus ez.

Izan arren Bakarra guziyen Jauna,
 Argan dira arkitzen iru Persona;
 Arduraz entzun:
 Izatez Bat, Personaz Irudun,
 Da Jaun Aundiya;
 Elizak dauka erakutsiya:
 ¡Gauz ezkutuba!
 Makur dezagun adimentuba.

(1) Barnariya: barrena sartzen dana; barrengo ere ikusten duana.

(2) Almena: poderea; indarra.

(3) Ez enuratu: ez dudatu; ez dudan ipini.

(4) Almentsu: poderetsu; indartsu.

Egiñ bear eztegu alegiñikan,
 Egiya itzaltsu au ¹ irichirikan,
 Barrendutzero;
 Beartubak gaude sinitstera
 Jaunak diyona;
 Izanik guztiz Jakintsun-Ona,
 Gezurrik esan
 Ez lezake inolazko eran.

Aita, Seme, Espiritu Santuba dira:
 Nor dan iruretatik, ez asi billa,
 Besteak baño
 Ezer-ezertan ere geiago;
 Batean Batez,
 Dira Irurak Beren Izatez,
 Jaungoiko Bakar:
 Katolikoen dotriñak dakar.

ORKAIZTEGI-KO PATRIZIO-K.



(1) Egia itzaltsu au: egiya goi edo errespetagarri au.

LAS SIERVAS DE JESÚS.

Bendita sea la hora en que llegaron á nuestra villa, y que Dios bendiga á quien las trajo!

Su primera fundacion, su casa matriz, es la de Bilbao: las reglas ó constituciones de su congregacion religiosa acaban de ser definitivamente aprobadas por Leon XIII, es decir, por la Iglesia.

Esto es cuanto sé y puedo decir acerca de esos dos puntos; aunque supiera más, nada podria añadir que valiera lo que eso para los católicos, ó fuese tan grato para los bilbainos.

Pero si desconozco su fundacion y sus reglas, conozco en cambio sus frutos de bendicion, y los conoce todo Bilbao, y los experimentaron durante el cólera otros pueblos de Bizcaya y de fuera de Bizcaya; y es verdad de la Sagrada Escritura que el árbol se conoce por sus frutos....

Aun en tiempos normales, y aun tratándose de enfermedad ordinaria ó no contagiosa, en la casa en que existe un enfermo grave reinan con la desolacion el desórden y el desconcierto: quien debe velar descansa y quien debe descansar vela, quien debiera reservar sus fuerzas para cosas en que es irremplazable, las agota en otras en que podria ser sustituido con ventaja, sobra á veces gente, y falta al dia siguiente la necesaria para la asistencia del enfermo, y el ánimo intranquilo y desasosegado no consigue adquirir la certidumbre de que aquel está bien atendido, á pesar de los esfuerzos que se han hecho para ello.

La entrada de una pobre mujer cambia ese estado de cosas. Al desconcierto, casi inevitable, sucede el órden, y la tranquilidad, toda la tranquilidad posible, vuelve á los ánimos con la confianza, que esa mujer inspira, de que el enfermo va á estar cuidado y atendido con

todo el esmero que puede desearse. Y á esa pobre mujer, desconocida del mundo y de todos los presentes, que probablemente ni la han visto hasta entónces, ni la volverán á ver, pasada aquella triste ocasion, se le abren con confianza las puertas de las distintas dependencias de la casa, se pone todo á su disposicion y se le hace dueña de la vida misma del enfermo, pues que ella ha de servirle principalmente, y ella ha de cuidar de que se observen al pié de la letra las prescripciones del médico: ¡milagro de la caridad cristiana y de nuestra santa religion!

En una época en que se ocupan las gentes en buscar profesiones apropósito para la mujer, estas santas mujeres, *buscando el reino de los cielos*, han hallado una profesion en la que la dulzura de su sexo es irremplazable. En esta época de *especialistas y especialidades*, esas santas mujeres han creado la especialidad más necesaria y de utilidad más universal: la especialidad de enfermeras que ejercen con todos, con los pobres y con los ricos, y en la que su vocacion y su práctica les dan indisputable competencia.

Quien haya leído la célebre descripcion de la peste de Florencia en la obra inmortal de Manzoni, descripcion de admirable verdad; quien conozca algo de hospitales, barracones de coléricos, etc., sabe muy bien la situacion horrible en que puede encontrarse el enfermo á quien hay que entregar á manos mercenarias.... Escogiendo gente, y pagándola á peso de oro, ó valiéndose de amigos, parientes, servidores fieles, pueden aminorarse y aun evitarse esos riesgos; pero aparte de las grandes dificultades, insuperables muchas veces, que esto ofrece ¿qué servicios pueden compararse con los que, por la virtud divina de la caridad presta una santa mujer, que ve en el enfermo la imagen de Nuestro Señor Jesucristo, que le cuida como si fuera su divino Redentor, y tiene siempre presentes las inefables palabras de Este: lo que hiciéreis por vuestro prójimo necesitado, lo haceis por Mí? ¿Puede haber satisfaccion mayor, ni mayor honra, ni mayor consuelo para el enfermo y para su familia?

Las personas que se distinguen por su bondad ó por su maldad crean alrededor de sí, á manera de las plantas mal sanas y de las plantas salutíferas, atmósfera envenenada en un caso, y saludable en el otro; y al presentarse en una casa una *sierva de Jesús* con el tesoro de perfeccion y de virtudes que llevan consigo su santa vocacion y su santa y heroica vida ¡qué atmósfera tan cristiana y tan propia de

aquella ocasion, de aquella ocasion y de todas, pero de aquella más especialmente que de otras, se respira en esa casa! Conozco un hecho, de cuya autenticidad puedo responder: asistia una *sierva de Jesús* á una pobre moribunda que pedia confesion, y cuyo marido, por loco ó por borracho, se oponia á que su mujer tuviera ese supremo consuelo. Quiso impedir ese hombre que la religiosa saliera á traer un confesor, y la cerró el paso, amenazándola al mismo tiempo con un cuchillo. Insistió la santa mujer en cumplir su deber, religioso y natural á un tiempo, y acometióla el hombre con el cuchillo que tenia en la mano, llegando á rasgar con él su hábito: pero horrorizado de su propia accion, se le cayó el arma de las manos, y la *sierva* trajo un confesor, y se confesó la moribunda.... y despues su marido. Y aquel dia sintieron los ángeles en el cielo y las *siervas de Jesús* en la tierra mayor alegría por cada una de aquellas dos almas convertidas, que por noventa justos que perseveraran.

¡Cuán dulces y fáciles de creer hace los dogmas consoladores de nuestra santa Religion la sola presencia de una *sierva de Jesús* en el cuarto de un moribundo, y cómo ayuda esa presencia á la debilidad de nuestra fé! Cuando el sacerdote invoca al ángel de la guarda para que defienda al alma que va á abandonar al cuerpo ¡cuán fácil y dulce de creer se hace que envíe un ángel del cielo para salvar aquella alma el mismo Dios que ha enviado ya un ángel de la tierra para cuidar de aquel cuerpo, y más principalmente del alma!

JOSE MARÍA DE LIZANA.

Bilbao, Marzo de 1886.

K A R M E L A .¹



EGIN-DOAKABEA EDO DRAMA IRU EGITETAN EMANA.



(AURRANDEA.)

LERENBURU.

Ochala! gauz eiek, izanikan gure,
Zuk erran bezala gertatzen balire!!
Bainan berandu da, gaineko mutillak,
Burdin zabalian yo ditu amarrak.
Arzazu, chokoan, larru biurtua,
Irakur nazazu liburu saindua:
Arkituko dugu gauz eder eietan,
Jainko gozamina, gure pen anditan.

KARMELA. (*irakurtzean*)

Egun batez, beaz, Yakoben semeak,
Bazkatzen ai ziren, beren artaldeak.
Illunak mundua, zuenian estali,
Ez ziren oraindik etcherat itzuli.
Aita Yosepekin, egon zen bakarrik,
Suko basterrean, dena griñaturik.
Chiztu bakotchari, gogo trizteetan,
Belarriak erne, zituen cheletan.
Bainan oianetik mendietaraiño,
Errepiretatik zelaietaraiño,
Etche barnetikan deus ez zen aditzen
Ibaiaren boza bakarrikan baizen.
Eguna zenean azkenik agertu,

(1) Véase pág. 205.

Yakobek semea, zuen besarkatu,
 Eta, an, anaien berriak artzeko,
 Bere biotzetik, damua kentzeko,
 Urrun mendiz mendi, du Yosep igartzen.
 Eta belauniko, lurrean eman zen,
 Auspez, autsean, burua gurturik,
 Otoitz egin zuen biotzen erditik.
 Yosep gan zen beaz, sorro larretarat,
 Anaia zarrenen antchet billatzerat.
 Ekien ondorat, etorri zeneko,
 Eman ziren irriz, bere penendako.
 Eta zeren aitag, Yosep gazteena
 Guzien gainetik, zuen maiteena,
 Asmatua zuten, gutizia tzarrez
 Aurraren iltzeko, ez ikusi naiez.
 «Aitari, zioten, diogu erranen,
 Nola leoi batek, Yosep artu duen.»
 Ortan zirelarik, Rubenek diote:
 «Ez! urrun zazue burutik aparte
 »Asmu naigabeko, gutizi tzar ori:
 »Zeren Jaungoikoak, daki gure berri.
 »Ez! eman zazue, billuzi ondoan,
 »Deus miñikan gabe, sillo baten zolan.
 »Bainan, ikusten dut, salzaille gizonak,
 »Ejiptotik unat etortzen direnak:
 »Ekieri beaz, salzagun anaia,
 »Ola beteko da, gure gutizia.»
 Erran zen bezala, Yosep saldu zuten,
 Anaiarik gabe gibelatu ziren.

LERENBURU.

Ortan geldi zaite, Karmela maitea,
 Itz eietaz dakat, biotza betea.
 Gizon obeenak, ola galzen dire
 Gutizia tzarrez gainditzen badire.
 Bainan loaz aurra, zu zare beardun
 Biotzez otoitza guk egin dezagun....

(Belaunikatzen dire) Zerueta zaren, Aita guziz ona,
 Omendua bedi zuk duzun izena.

HARISPE, *apeza*.

(*Aurrandetuko da.*)

EL CANTO DEL DESTERRADO.

Florida está la tierra
y azul el cielo está;
mas por eso mis ojos
no cesan de llorar.
Las avecillas cantan
el himno matinal;
todo ríe; yo sólo
no ceso de llorar.

¿Qué importa que haya flores
si no son las de allá?
¿Qué importa que el sol luzca,
y que se oiga el trinar
de los alados músicos?
Léjos la pátria está,
y á mí sólo me gustan
sol y cantos de allá.

A mí sólo me gusta
el sol que luce allá,
las flores que allí crecen,
y el melífluo cantar
del ruiseñor y el mirlo
allá en el robledal
que sombrea *la campa*
del santuario foral.

¡Ah! Cual yo desterrado
de mi tierra natal,
de ella está desterrada
la antigua libertad.
Mi corazon por eso
tan oprimido está.
¿Qué extraño es que mis ojos
no cesen de llorar?

¿No volverán mis ojos
la pátria á contemplar?
¿Del Nervion en las ondas
no me podré mirar?
¿No veré mis montañas,
y de Bizcaya el mar?
¿La dulce lengua euskara
no volveré á escuchar?

¿De mi adorada madre
no volveré á besar
los cabellos de plata?
Muy ancianita es ya,
y si no vuelvo pronto
la tengo de encontrar
allá en el camposanto
de mi pueblo natal.

¿Ya no volveré nunca,
allá en el nocedal,
con mi adorada Mari
el *aurresku* á bailar,
al son de tibia basca,
y al grato redoblar
del tamboril, que tanto
solíame gustar?

¿Y no veré á mi Mari?
¿Ya no podré besar
sus bellos rizos de oro,
su frente celestial?
¿En sus azules ojos
no me podré mirar?
¿Y su argentina risa
no escucharé jamás?

Mas no; el Señor es bueno,
de mí se apiadará,
y volveré á sentarme
en el paterno hogar;
mi viejecita madre
de gozo llorará,
y mi Mari de gozo,
de gozo reirá.

Llegue pronto ese día,
y cesen de llorar
mis pobrecitos ojos
tan doloridos ya.
Grande será mi gozo;
y allá en el nocedal
con mi adorada Mari
por fin podré bailar.

Bailaré como un loco,
bailaré sin cesar
hasta que el sol se oculte
de los montes detrás,
y anuncien las campanas
del templo parroquial
que de bailar no es hora,
que es hora de rezar.

¡Qué grato será entonces
con mi Mari tornar
por la florida senda
que conduce al lugar!
¡Qué dulces juramentos
habremos de trocar,
de amarnos siempre, siempre,
de amarnos más y más!

¡Oh, Dios, que llegue pronto
día tan celestial!
Eres bueno, y no puedes
mi pena eternizar.
No quieras, Dios benigno,
hacer que llore más.
De mi Bizcaya el suelo
haz que vuelva á pisar.

VICENTE DE ARANA.

Bilbao 8 Febrero 1886.



ESNESALTZALLEA.

EUSKERA MAITE ON MANUEL GOROSTIDI-KOARI DONKITUTAKO

IPUICHOA.

Udaberriyan neiska
bat chit goiz atera
eta marmitarekin
aldaparak bera
jaisten zan oiñ utsikan
erreka batera.

Pasatzen zubenean
errekacho ura
egunero jaiotzen
zitzaion burura
zeraman esnari
ematea ura.

Zeren zan lan aretaz
baliatu zediñ
zapata pare baten
jabe egin zediñ
aurrera oiñ utsikan
ibilli etzediñ.

Eta ala loturik
zeukala buruba
osaturik piškaka
piškaka diruba
zapataz jabetu zan
neiska koñaruba.

Bueltan zeramaizkila
marmitan echera
pasatzen asirikan
errekacho bera
burutik joan zitzaion
marmita urera.

Eta urak indarra
nola baitzeraman
eta portuna dena
neiskarena zan an
jurak ekarri zion
ta urak eramán!

RAMON ARTOLA.

M I S C E L Á N E A .

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de *La España Regional*, importante revista que ha comenzado á publicarse en Barcelona, con objeto de despertar las ideas y fomentar los intereses peculiares de las diferentes regiones de España.

Hemos recibido el cuaderno 12 de la magnífica *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*, de nuestro ilustrado colaborador y amigo D. Arturo Campion.

El texto de este cuaderno es tan interesante y valioso como el de los anteriores, y en él campean la rara erudicion y profundos conocimientos de la lengua euskara que su autor posee.

De nuestro apreciable colega *El Anunciador Vitoriano*:

«Hemos recibido, mandado por la Excm. Diputacion Provincial, el Informe emitido por la Comision nombrada para combatir el desarrollo de las enfermedades de la vid de esta provincia.

Es un detenido y científico trabajo que recomendamos á los viticultores alaveses, por encerrar útiles enseñanzas para aminorar, y aún extinguir las funestas consecuencias de las diversas enfermedades que atacan á la cepa demasiado largo número de años.

El estudio concienzudo de los destrozos causados por el *peronóspora* de la vid ó «Mildew» y el método de combatir sus estragos por medio del sulfato de cobre desleído en agua: la descripcion de las tres diversas especies de *Anthracnosis* vulgarmente el *carbon*, *tacon*, *picbiola*, etc., etc., que devora ó ataca á los viñedos de casi todo el mundo, y el tratamiento para estirparla con el ácido sulfúrico hacen de ese informe una apreciable adquisicion, si se estudia con detenimiento y se ponen en práctica los clara y minuciosamente expresados procedimientos.

Finalmente, en un apéndice á la memoria se insinúan las clases de vid más resistentes á las enfermedades antedichas, con que pudieran substituirse las muertas de dichos viñedos.

No recomendamos nunca bastante el que sin tardar, y con la mayor energía se pongan en práctica los medios propuestos por la Comision, en la esperanza de que no serán inútiles los sacrificios que para ello se impongan nuestros viticultores, medios por otra parte no muy costosos, toda vez que la Excma. Diputacion los proporciona con gran economía.

Felicitamos por todo á la Comision, y á la Corporacion provincial.»



Leemos en nuestro apreciable colega pamplonés *Lau-Buru*:

«En el escaparate del centro de suscripciones «La Joya literaria» llamaba ayer la atencion de los transeuntes un número de «*La Ilustracion Ibérica*» en cuya primera página se ve un retrato del eminente artista nabarro Pablo Sarasate, hecho por el pintor inglés Nell Whistler.»



Hemos recibido un ejemplar de la Memoria acerca del estado del Instituto provincial de Guipúzcoa durante el curso de 1884 á 1885 por D. Cándido Rios y Rial, catedrático y secretario de este establecimiento.

Se ocupa el Sr. Rios en su discurso de las variaciones habidas en el personal facultativo y administrativo de la escuela; del número de alumnos matriculados y examinados; de pensiones que pueden concederse á alumnos pobres y que reunan además ciertas condiciones marcadas por la ley; del número de aspirantes al grado de Bachiller y los que le han obtenido; de los frutos que ha dado la enseñanza durante el citado curso; del aumento del material científico y mejoras hechas en el edificio; y por último, de la situacion económica del Establecimiento.

Damos las más expresivas gracias por el envío.



Nuestro distinguido paisano y colaborador el eminente crítico musical D. Antonio Peña y Goñi, ha recibido del Ayuntamiento de esta Ciudad una comunicacion congratulatoria y altamente honrosa, en la que se le manifiesta la gratitud de la Corporacion municipal por

el envío de un ejemplar de la obra *La Ópera española y la música dramática en España, en el siglo XIX*, que con aplauso universal ha publicado recientemente.

El Ayuntamiento de esta Ciudad ha acordado, á propuesta del señor Alcalde, el nombramiento de una inspeccion permanente de salubridad bajo la direccion del activo y celoso médico D. Julian Usandizaga, y cuya mision consiste en ejercer constante vigilancia en todo aquello que á la conservacion de la salud pública se refiere.

Se ha comisionado por el Ayuntamiento á los Sres. Tornero y Vidaur para que reunan los datos necesarios para la instalacion en esta Ciudad de un laboratorio municipal que se halle á la altura de los primeros de España.

Nuestro distinguido amigo y colaborador D. Alfredo de Latitte ha recibido del ministerio de Estado el *regium exequatur* de Cónsul de la República de Chile en esta Ciudad.

Se encuentra en París, pensionado por la Universidad de Salamanca para asistir á las cátedras de la Sorbona, el bilbaino D. Julio Guiard y Larrauri, que ha concluido en la primera de estas universidades dos brillantísimas carreras literarias, obteniendo los premios extraordinarios á que hizo oposicion.

El paso doble del Sr. Peña y Goñi que recientemente nos ha dado á conocer la música de La Lealtad, es una nueva produccion que honra á nuestro paisano, en la que dominan esencialmente aires populares donostiarras.

La estructura de la composicion está magistralmente hecha.

Las obras de restauracion del histórico monasterio de Irache (Nabarra) adelantan rápidamente desde que tomaron posesion de él los padres Escolapios.

Se ha acordado, accediendo á la solicitud de D. José Colá y Goiti, adquirir por el Municipio de Vitoria 150 ejemplares de su folleto «La emigracion basco-nabarra.»

Hemos recibido, y agradecemos mucho la atencion, un ejemplar del *Movimiento de fondos municipales*, habido en la Ciudad de San Sebastian durante el año económico de 1.º de Julio de 1884 á 30 de Junio de 1885.



En sesion celebrada el 24 del corriente, la Excma. Diputacion foral y provincial de Nabarra acordó construir tan pronto como lo permita el estado de su tesorería y con preferencia á otras obras, la carretera de Sangüesa á Javier.

Desde que se celebró la magnífica peregrinacion á la cuna del insigne Apostól del Oriente, no podíamos dudar que S. E. tomaría pronto tal acuerdo; pero esto no se opone á que demos con satisfaccion la noticia y á que aplaudamos el proceder de tan digna autoridad administrativa.



SECCION AMENA.



BOTUEN BILLA.



Boto-billa dabilztan batzuek joan ziran joan dan astean zapatari batengana botua eskatzera; eta onek, sekulan ikusi etzituen aiek bere dendan ikusi zituenean, galdetu zien:

—¿Zér dakartzute?

—Botua eskatzera gatoz—esan zioten.

—¿Botuen billa zatozte, botuen billa? Etzerate ala etortzen boten billa. Joan zaitezte, bada, botuen billa, boten billa joaten zeraten to-kira.





EL FOLK-LORE BASCO-NABARRO.

VELADA DE PROPAGANDA CELEBRADA LA NOCHE DEL 27 DE MARZO

ÚLTIMO EN EL «TEATRO GAYARRE» DE BILBAO.

Con verdadera satisfaccion damos cabida á la siguiente reseña que encontramos en nuestro apreciable colega *La Union Vasco-Navarra*:

«Si el malogrado Manterola, abandonando la fria tumba en que sus huesos reposan, hubiera sido testigo de lo mucho que ha preocupado la semana última la constitucion del Folk-Lore basco-nabarro, ciertamente que su satisfaccion compensaria con creces el disgusto que pudiera haberle producido el no ser citado como verdadero iniciador.

Pero las leyes naturales no varian y en su tumba permanece nuestro llorado amigo y correligionario.

Manterola echó á volar en nuestro apreciable colega *El Noticiero Bilbaino* la idea de la fundacion del Folk-Lore regional basco-nabarro.

Su sentida muerte retrasó lo que ya hoy es un hecho.

La idea vertida por el fundador de la patriótica revista EUSKAL-ERRIA la recogió en Bilbao el autor de estas líneas, publicando en *La Union Vasco-Navarra* artículos de propaganda y bibliográficos, parte de los cuales vieron la luz en «El Boletín Folk-lórico español.»

El indiferentismo de los más por una parte y el giro algun tanto bastardo que por algunos se quería dar al *Folk-Lore* basco-nabarro, cuando tuvo esta Sociedad algunos afiliados, despues que se encargara de su fundacion el reputado escritor D. Vicente de Arana, hicieron que cesáramos en la propaganda del *Folk-Lore*, permaneciendo como meros espectadores, si bien continuando afiliados á la Sociedad que tantas simpatías nos inspirara en el principio.

Decimos esto, y tratamos asuntos propios, para que sirva de explicacion á aquellos que vieron en otro tiempo que cuando apénas se conocia en Bilbao la existencia del *Folk-Lore* español, interesábase *La Union Vasco-Navarra* en la fundacion del centro regional basco-nabarro.

En este mismo sentido hemos hablado á algun escritor renombradísimo que consultó con nosotros al ser solicitada su firma para añadirla á las demás con que contaba la naciente Sociedad.

Sirva tambien, lo dicho, de aclaracion á las dudas que algunos han mostrado recientemente.



El autor de «Los últimos iberos,» trabajando con constancia, ha conseguido que el número de sócios fundadores ascendiera á 162 el dia que se celebró la velada que vamos á reseñar.

Las localidades del «Teatro Gayarre» repartidas entre los sócios quince dias antes de celebrarse la fiesta, habian corrido de mano en mano, y el afan con que por todas partes se solicitaban los billetes hizo que se tomara como acto de buen tono el asistir al «Teatro Gayarre.»

A las ocho de la noche del sábado, ocupaba las localidades del coliseo de la calle de Iturribide un escogido público, en el cual el bello sexo tenia honrosísima representacion.

Presidia el acto el gobernador civil Sr. D. Antonio Pirala, teniendo á su derecha á los Sres. Urigüen, alcalde de Bilbao, Salazar, ex-presidente de la Diputacion, y Careaga, diputado foral; y á su izquierda al fundador del Folk-Lore Sr. Arana, y al ex-diputado á Córtes por Bilbao Sr. Aguirre.

El primer número del programa estuvo á cargo de la banda militar de Zamora.

A continuacion hizo uso de la palabra el Sr. D. Camilo de Villavaso, cuya justa fama de orador elocuente es de todos conocida.

Comenzó diciendo que otras personas mejor que él pudieran haberse encargado del discurso, por tratarse del «Folk-Lore», asunto que apenas conocia.

Entró en consideraciones sobre la cuna del «Folk-Lore», que dijo no ser Inglaterra como lo indican las voces *folk-lore*, sino la Escandinavia; pasando entónces el Sr. Villavaso al terreno científico nos habló de lo adelantada que se hallaba la Alemania respecto al estudio del *Folk-Lore*, ó sea del «saber popular» ó «sabiduría del pueblo», que tal es el significado de esas dos palabras.

Explicó la introduccion en España del «Folk-Lore» y dedicó merecidos elogios á los Sres. D. Antonio Machado y Alvarez, D. Alejandro Guichot y Sierra y D. Luis Montoto, *folk-loristas* andaluces y fundadores en España de esta Sociedad universal.

Despues de brillantes periodos dedicados al bello-sexo, con cuya cooperacion adquirirá gran vida esta Sociedad, y al Sr. D. Vicente de Arana, fundador de la misma en esta region, terminó su discurso el Sr. Villavaso en medio de los aplausos de la concurrencia.

Breve intermedio siguió al discurso y apareció en el escenario don Eduardo Delmas, siendo recibido por una frenética salva de aplausos.

La lectura de poesías, á la que con tan poca apension se dedican algunos en público, adquiere para nosotros valor inestimable cuando es el encargado de ella D. Eduardo Delmas.

El poeta bilbaino D. Nicanor Zuricalday, dando una prueba más de amor á su patria, compuso una oda titulada «Al árbol de Guernica»; esta composicion fué la leida por D. Eduardo Delmas.

Interesado el corazon del Sr. Delmas y sintiendo en el fondo del mismo, como sintiera el autor de la oda al escribirla, la leyó de un modo magistral, haciendo resaltar los periodos más brillantes y dando color á las valientes alusiones que contiene la composicion.

Nadie mejor que el Sr. Delmas pudo leer esa preciosa oda en la que el Sr. Zuricalday, ha derramado todo su amor á Bizcaya y mostrado sus ideas purísimas respecto á la situacion actual de este país.

El público, á quien dominaba la palabra sonora del Sr. Delmas, interrumpió repetidas veces con impetuosos aplausos.